

El curso de preparación misional — más que una clase en la Estaca San Salvador

Por Sergio A. Molina

En junio del año pasado nos llamaron a servir en la presidencia de la Estaca San Salvador. Al dar seguimiento al plan del área, vimos la necesidad de cuidar a nuestros jóvenes con énfasis en aquellos que pueden servir misiones de tiempo completo.

El hermano Hugo Panameño, presidente de la estaca, pidió que hiciéramos planes para incrementar el número de misioneros en el campo. Como comité de Sacerdocio Aarónico y Mujeres Jóvenes de estaca decidimos que el inicio del curso de preparación misional debería ser una de nuestras prioridades. Luego de pensar en la mejor manera de hacerlo,

decidimos llamar a un especialista de estaca enfocado en este curso. Pensamos como comité que el curso de preparación es más que dar una clase, tiene que ver con buscar y preparar hombres para que puedan recibir el Sacerdocio de Melquisedec, jovencitas y jóvenes que sean dignos de entrar en un templo y un grupo de jóvenes preparados física, emocional y espiritualmente para servir misiones.

Luego de llamar a un especialista de estaca, llamamos a cinco misioneros recién retornados para ser instructores del curso. Los miembros del sumo consejo asignados al comité fueron a buscar candidatos a las unidades de

nuestra estaca, y junto con los obispos trabajamos para que la mayor cantidad de jóvenes pudieran participar.

Como consejero de la estaca pensé que los jóvenes deben conocer desde temprana edad lo que significa aprender y enseñar por el Espíritu, la importancia de ahorrar y sacrificar cosas para servir una misión, la experiencia de trabajar en pareja y vivir las normas de la misión. Como comité decidimos hacer una bienvenida como si entrasen en el CCM. Nuestra primera reunión fue en grupos, los instructores se presentaban y narraban sus experiencias misionales. Cada joven recibió material eclesialístico con

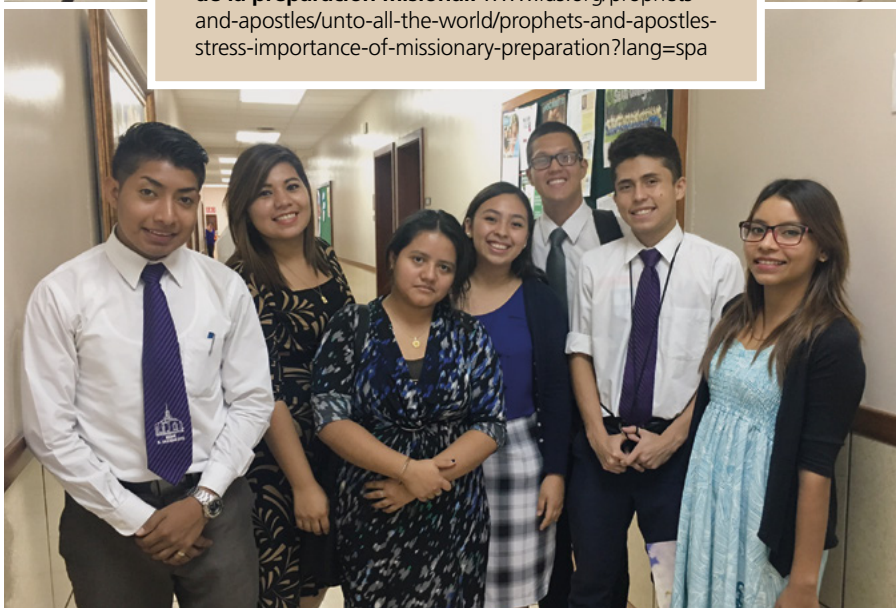
Misioneros, participantes y líderes de la clase de preparación misional



SERGIO MOLINA



Profetas y apóstoles enfatizan la importancia de la preparación misional: www.lds.org/prophets-and-apostles/unto-all-the-world/prophets-and-apostles-stress-importance-of-missionary-preparation?lang=spa



el que se debía familiarizar: *Predicad Mi Evangelio*, el manual de *Preparación Misional* (preparado por el área), un folleto de Mi Familia, Para la Fortaleza de la Juventud, una copia de Cómo prepararse para entrar en el Santo Templo, etc. El primer día después de la apertura por grupos y la entrega de materiales, los jóvenes fueron asignados a un distrito y se formaron parejas. Esta experiencia hizo que ellos se entusiasmaran y empezaran a desarrollar unidad.

Cada domingo se reúnen como distrito en el centro de estaca, reciben instrucción y comparten sus compromisos de la semana. Los hemos llevado al

templo y muchos empezaron a trabajar en sus propios nombres para ordenanzas personales; les hemos pedido a los misioneros de tiempo completo que los involucren en la obra. Finalmente con el sumo consejo les damos seguimiento y estamos pendientes de ellos uno por uno.

Algunas impresiones sobre este curso son:

“Me siento agradecida por estar en la clase misional. De esa manera me están ayudando a poder aprender más del evangelio puro de Cristo, a saber la importancia de la obra misional y poder traer almas al evangelio

verdadero. Me siento feliz porque mi deseo de servir una misión se fortalece cada vez más. Yo sé que Jesucristo tiene un plan para nosotros: Él quiere que todos sus hijos regresen a Su presencia. Gracias a nuestros líderes por preocuparse por mí y todos los jóvenes, el Señor bendicirá sus esfuerzos. Sé que Él me bendicirá y tendré más conocimiento y estaré preparada para dar mi cien por ciento de esfuerzo y dedicación. El Espíritu me guía y consuela y sé que todo esto es inspirado por Dios”. Johanna López, participante del curso (barrio Los Alpes).

“El curso de preparación para los futuros misioneros en la estaca San Salvador está siendo un éxito a fin de preparar a los jóvenes a que puedan desarrollar y obtener un testimonio mucho más elevado del evangelio de Jesucristo, y llegar a estar preparados para ir y declarar al mundo las grandes verdades del Evangelio restaurado al poder ser partícipes del cumplimiento de la maravillosa promesa que llegará a extenderse a toda lengua, tribu y pueblo. Como especialista de la obra misional en la estaca me siento sumamente bendecido al tener la oportunidad de ser un instrumento en las manos del Señor, para que los jóvenes de la estaca puedan llegar a entender y aplicar el maravilloso objetivo de la obra misional de poder invitar a todos a venir a Cristo, al ayudarles a que puedan recibir el Evangelio restaurado mediante la fe en Jesucristo y su expiación, el arrepentimiento, bautismo, la recepción del don del Espíritu Santo y perseverar hasta el fin. Puedo testificar que no hay un título más importante en esta tierra que el ser llamado un representante de Jesucristo y poder servir con todo nuestro corazón, alma,

mente y fuerza en esta maravillosa obra. Amo a mi Salvador y sé que Él vive y que no hay otra manera ni medio para poder ganar la vida eterna que el poder aplicar su doctrina a nuestra vida y compartirla con todos". Irvin Orellana, especialista de estaca (barrio América).

El élder Bednar enseñó: "los jóvenes pueden incrementar su deseo de servir a Dios, y pueden empezar a pensar como piensan los misioneros, a leer lo que leen los misioneros, a orar como oran los misioneros y a sentir lo que sienten los misioneros. Pueden evitar las influencias mundanas que hacen que el Espíritu Santo se aleje, y pueden aumentar su confianza al reconocer los susurros del Espíritu y responder a ellos. Línea por línea, y precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí, ustedes pueden gradualmente llegar a ser los misioneros que desean ser y los misioneros que el Salvador espera". (David A. Bednar, "Llegar a ser misioneros", octubre 2005).

El Área ha preparado un manual para este curso de 16 clases. Sabemos que este programa es inspirado y nos ayudará a cuidar a nuestros jóvenes. Actualmente tenemos 38 participantes, muchos de ellos empezaron a llenar su carpeta y nuestra meta es que de aquí a un año todos puedan estar en el campo. Esta iniciativa es algo que haremos constantemente, inclusive en el futuro habrá algunos que tendremos que rescatar y ayudar a ponerse a la altura; estamos comprometidos a que cada joven entienda la maravillosa experiencia de servir y le invitaremos a hacerlo; y lo seguiremos haciendo hasta que se cumplan los propósitos de Dios y el gran Jehová diga que la obra está concluida. ■

No hay obstáculos para lograr cambios, el MINI SOY cambia vidas

Por Jorge Romero

Christian Josué L. es un joven de doce años, miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días de Honduras. Junto a más de 250 Hombres y Mujeres Jóvenes asistió al MINI SOY realizado el 8 de julio de este año en la ciudad de La Ceiba, Honduras.

Los jóvenes fueron apoyados por 30 líderes de los barrios que conforman las estacas La Ceiba y Miramar.

En esta experiencia se recreó en un día las actividades más importantes que se realizan en el SOY, programa que se lleva a cabo durante una semana y que es capaz de lograr cambios importantes en los jóvenes que participan de él.

Christian, es un joven con retos especiales, pero eso no le impidió participar y gozar de esta actividad. Su madre, Oralía Martínez, dice que el cambio de Christian ha sido increíble, ya que desde que asistió el joven se ha vuelto autosuficiente en varios aspectos de su vida en los que antes tenían que asistirlo. "Ahora ayuda en las tareas de la casa, ordena su cuarto y es más activo", indicó la hermana Martínez.

Él ora por todos después del MINI SOY

"Ahora él ora por su familia, por su papá, por sus hermanas, por mí", dice la hermana Martínez con una sonrisa en los labios. Para ella es algo fantástico. "Es la mano de Dios", expresó con certeza en su voz. Su padre ha visto el cambio. Lo ven relajado y más tranquilo, lo que para ellos es un gran avance.



Christian Josué L.

JORGE ROMERO

Actualmente Christian tiene una asignación en la capilla del barrio Independencia, la que cumple con responsabilidad, ya que asiste cada domingo a las reuniones. Los miembros de la capilla lo apoyan y los jóvenes de su organización están pendientes de él.

Fue súper la actividad

Christian dijo que había disfrutado mucho del MINI SOY, que aprendió mucho en la estaca, que había jugado al fútbol y que le pareció súper la actividad. También contó cómo ahora dobla su camisa, prepara su ropa y zapatos para asistir a la capilla. Sin duda alguna el Espíritu logró cambios importantes en la vida de este jovencito; cambios que también se ven reflejados en la vida de sus padres que con asombro, pero con fe, ven que los programas de la Iglesia logran cambios importantes en la vida de quienes participan de ellos y son perseverantes hasta el fin. ■



El hermano
Candelario
Herrera Franco

Maestros de los niños

Por Josué A. Peña

Tegucigalpa, Honduras

Se dice que los niños son como una esponjita, que absorben todo lo que pueden, que son curiosos, llenos de energía y prestos para aprender.

La vida definitivamente no sería la misma sin los niños. Su cariño, gracia, felicidad y travesuras crean recuerdos que difícilmente se borran con el tiempo. Para los niños todos los mayores son maestros, y a temprana edad sus sentidos están tan ávidos por descubrir el mundo y comérselo como si fuera una galleta con un vaso de leche.

Lamentablemente no todos los mayores son buenos maestros. Debido a su agilidad para aprender, para los niños es fácil imitar tanto lo bueno como lo malo. Nuestro deber es siempre ser los mejores ejemplos. Nunca hacerles nada que ofenda al Señor.

El Salvador en su vida terrenal demostró un gran amor por los niños y enseñó que de ellos es el reino de los cielos. Cuando estaba en el continente americano Él realizó milagros como nunca se habían visto ni escrito:



VOCES DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

También en Copán tenemos un cantero

Por Geovanny Arita

En la rama Florida del Distrito Santa Rosa de Copán, Honduras asiste un hermano cuyo ejemplo es muy digno de imitar. Un hermano que ha demostrado fe en cada paso, ha demostrado, tal como lo dijo el presidente Thomas S. Monson, “tantas cosas en la vida dependen de nuestra actitud” (Thomas S. Monson, “Vivamos la vida abundante”, *Liahona*, enero 2012).

Él se llama Candelario Herrera Franco vive en el caserío de los Esquiles, Florida, Copán (prácticamente en la montaña). Todos los días domingos, o cada vez que debe asistir a la Iglesia cuando se le solicita, camina en la mayoría de ocasiones a pie los casi ocho kilómetros. Para ello no importa la hora, ya que entre los miembros es muy conocido que sale de su casa a las seis de la mañana para llegar a la capilla a las 7:30 de la mañana. Quienes le hemos visitado

hemos comprobado su entusiasmo por el evangelio.

“Iré y haré lo que el Señor ha mandado, porque sé que él nunca da mandamientos a los hijos de los hombres sin prepararles la vía para que cumplan lo que les ha mandado” (1 Nefi 3:7).

El hermano Candelario, como lo conocemos, a veces regresa de la capilla a su casa a las 11 de la noche, lo que hace que tenga que llegar a su casa a la una de la madrugada, para al siguiente día cumplir con sus faenas de cada día en su propiedad, tal como lo hacía en la época de los pioneros el cantero John Rowe Moyle (“Impulsen desde donde estén”, Dieter F. Uchtdorf, Conferencia General, octubre 2008).

Él ha servido en varios llamamientos, siendo presidente de rama, presidente de cuórum de élderes actualmente, así como maestro de la Escuela Dominical, entre otros. Además, es padre de 11 hijos.

Así como el cantero tallaba la piedra, el hermano Candelario está tallando su vida eterna, al hacer a un lado las excusas y esforzarse por obtener las bendiciones de nuestro Padre Celestial en esta vida como en la venidera. ■

“...enseñó y ministró a los niños de la multitud de que se ha hablado; y soltó la lengua de ellos, y declararon cosas grandes y maravillosas a sus padres, mayores aún que las que él había revelado al pueblo; y desató la lengua de ellos de modo que pudieron expresarse... he aquí, sucedió que al día siguiente se reunió la multitud, y oyó y vio a estos niños; sí, aun los más pequeñitos abrieron su boca y hablaron cosas maravillosas; y las cosas que dijeron, se prohibió

que hombre alguno las escribiera”. (3 Nefi 26:14, 16).

El día de hoy nuestros niños más que nunca precisan de buenos maestros, sin importar si son nuestros hijos, sobrinos, nietos, o simplemente amiguitos. Siempre debemos procurar hacerlos felices y enseñarles lo mejor que podamos. Nuestro ejemplo tal vez se disipe entre sus recuerdos y a medida que el tiempo pase, pero nuestra influencia afectará su vida de maneras que no podemos imaginar. ■

Desde 2015 empecé a usar la sección de “Recuerdos” de Family Search, subiendo historias de algunos familiares, escaneando documentos de identidad, archivos como mi línea de autoridad, certificados, cargando audios de pequeñas entrevistas y muchísimas fotos; esto lo he hecho para unos 150 familiares con vida y de la misma manera he adjuntado al menos 100 fuentes para familiares fallecidos. Así como las fuentes e historias son importantes, ofrecer las ordenanzas y liberarlos de la prisión en que están lo es aún más.

La Presidencia de Área, entre las prioridades de este año, ha incluido “La historia familiar y el templo”, por lo que con mi esposa decidimos que llevaremos al menos un nombre de un familiar cada mes al templo. En mayo de este año, en un día que tenía libre, me levanté temprano; me invadía el pensamiento que debía hacer más por nuestros antepasados, abrí la laptop y empecé en Family Search usando la opción de “búsqueda de registros”, puse los datos de mi antepasado más antiguo en mi árbol familiar con la esperanza de hallar más concordancias, pero al presionar “enter” el resultado arrojó cero registros; en ese momento me desilusioné un poco porque tenía en mi mente la convicción de que hallaría algo. Inmediatamente oí esa voz apacible pero que penetra la mente y el corazón; era el Espíritu Santo diciéndome: “lo estás haciendo mal, no oraste antes de iniciar”.

En ese momento recordé que esta no es mi obra, sino la de Dios y es preciso que se haga a su propia manera. Él está dispuesto a ayudarnos siempre que lo busquemos. Me arrojé y pedí recibir el espíritu de Elías,

Amor por el templo y la historia familiar

Por Sergio A. Molina

Empecé a amar la historia familiar gracias al ejemplo de mi madre, Aronette, al verla buscar incesantemente registros de nuestros familiares. Hace unos diez años no existía la actual plataforma de Family Search. Las ordenanzas se procesaban en el antiguo programa de “newfamilysearch”. Ella se había dedicado en buena medida a conseguir los registros de antepasados a través de los familiares de mayor edad, buscar en las alcaldías e inclusive parroquias y cementerios.

Esta búsqueda ha hecho que ella ayude a que más de 1,000 personas reciban estas ordenanzas salvadoras. Ella aprendió que cuando no era posible seguir con la historia familiar en línea recta había que continuar con las ramificaciones de familiares más lejanos en consanguinidad o familiares políticos; en realidad también ellos son parte de nuestra familia. Yo aprendí a amar la historia familiar por mi madre.

Al casarme, el amor por la historia familiar aumentó. Con frecuencia pienso en nuestro sellamiento y en las bendiciones que se nos han prometido. El sentimiento por volver el corazón de mis familiares a nosotros crece.

Ya que recibí el legado de mi madre, empecé a buscar los registros familiares de mi esposa. Fácilmente llegamos hasta la cuarta generación. En el año 2014, gracias a los registros que voluntarios han indexado, hallamos hasta la séptima generación del lado materno de mi esposa, y unos 20 familiares para ofrecerles las ordenanzas del templo.

Cuando nos hablan de la historia familiar siempre la relacionamos con nuestros familiares que ya murieron. Y si bien es cierto parte de la obra es encontrar a nuestros antepasados, también he aprendido que podemos hacer historia familiar al conservar registros, entrevistar a nuestros familiares y guardar sus historias.



que ese espíritu me guiara para buscar y ayudar a otros antepasados.

Al terminar de orar, tuve la impresión de buscar antepasados de mi esposa. Pensé que ya habíamos hallado muchos del lado de ella, usando la opción de búsqueda, y no iba a hallar más; pero recordé el sentimiento y no dudé más.

Sentí la inspiración de buscar antepasados en específico: Estanislao Preza, Rosalía Escamilla y Daniel Lucha. La respuesta vino de inmediato, la búsqueda arrojó ese día registros civiles de 20 familiares, parecía que los cielos simplemente se abrieron y los nombres aparecieron ahí; para confirmar, fuimos a platicar con los familiares de más vida (que por cierto no son miembros) y confirmaron esos datos. Al mismo tiempo hallamos por medio de ellos 12 familiares más para continuar con la obra del templo.

Ese lunes en nuestra noche de hogar hicimos planes para realizar todas las ordenanzas en el menor tiempo posible, sin duda hemos sido altamente bendecidos por seguir el consejo de nuestros líderes.

Al trabajar por nuestros antepasados me vienen a la mente las palabras del presidente Russell M. Nelson: “Aunque la obra del templo y de historia familiar tiene el poder para bendecir a los que están más allá del velo, tiene el mismo poder para bendecir a las personas que están vivas. Tiene una influencia refinadora en aquellos que participan de ella. Estos literalmente están ayudando a exaltar a su familia” (Russell M. Nelson, “Generaciones entrelazadas con amor”, Conferencia General, abril 2010).

Estamos cumpliendo nuestra meta de llevar un nombre al templo cada mes, aunque en algún momento podríamos pensar que ya no hay más familiares, con la ayuda del espíritu de Elías cada vez que buscamos, hallamos.

Estamos uniendo eslabones y ayudando a ordenar la familia de Dios. Actualmente tenemos dos hijas, y qué grato es para nosotros como padres que ellas reciban un legado de fe que proviene de su familia y amar el templo.

Siento gratitud por las bendiciones que solo se pueden recibir en los templos. Aún tenemos mucho por hacer por nuestros familiares, debemos encontrarlos a todos y ofrecerles las ordenanzas del Evangelio que dan como resultado familias eternas y felicidad sin fin. A medida que lo hacemos, testifico que es más fácil cuando pedimos ayuda del cielo: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7). Sin duda el momento para buscar y encontrar es ahora. ■

Seminario: una influencia positiva en mi vida

Por Dominique A.

Tengo 16 años, soy miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días desde que nací y estoy en mi tercer año de seminario. Entré a Seminario a los 14 años de edad, y en estos años en Seminario he podido disfrutar y crear nuevas experiencias.

Seminario es un programa para los jóvenes inspirado por Dios. Nos guía y nos ayuda a siempre mantenernos en el camino correcto para poder llegar a la presencia del Señor. Seminario ha traído muchas bendiciones a mi vida, ya que siempre me motiva a salir adelante y a tomar buenas decisiones.

Cuando entré a Seminario por primera vez, fue una experiencia inolvidable. Aprendí más de la Iglesia y de nuestro propósito en esta tierra. Conocí a nuevas personas, que ahora se han convertido en grandes amigos. En la clase de Seminario siempre nos enseñan a poner a Dios en primer lugar; al hacerlo, seremos bendecidos y hallaremos gozo.

Entre mis compañeros de escuela y mi grupo de amigos, soy la única miembro de la Iglesia. A pesar de que ellos sean de diferentes religiones y creen en diferentes principios, nos llevamos bien porque ellos respetan mis principios y mis creencias al igual que yo las de ellos. Me considero una persona responsable y honesta, siempre trato de hacer lo correcto, ya que debo dar el ejemplo. Seminario me ha



DOMINIQUE A.

**Dominique A.
es de Honduras**

enseñado a cómo ser una guía entre las demás personas y debo dar el ejemplo, que soy una hija de Dios y que debo hacer lo correcto.

Seminario me ha dado la oportunidad de compartir mi testimonio

con las demás personas y explicarles más sobre la Iglesia. Yo sé con todo mi corazón que esta es la Iglesia verdadera y que estamos en esta tierra con un propósito. Sé que Seminario puede cambiar vidas, ya que cambió la mía. Sé que Seminario nos ayuda a fortalecer y edificar nuestro testimonio y nos ayuda a pasar los momentos y obstáculos más difíciles de nuestras vidas. ■

Un misionero de toda la vida

Por **Geovanny Arita**



GEOVANNY ARITA

Cada vez que asistimos al templo aprendemos muchas cosas o tenemos experiencias muy conmovedoras, tanto de las que enseña el Espíritu Santo como de los ejemplos que vemos en otros hermanos. Hermanos que demuestran un gran testimonio, una vida consagrada al Señor. Tal es el caso del hermano Alberto Velásquez

que a sus 88 años de vida ha estado consagrado al servicio; actualmente es obrero en el Templo de Tegucigalpa, Honduras, y tiene 53 años de ser miembro de la Iglesia.

Él cuenta que lo llamaron para servir como obrero del templo de Guatemala un mes antes de la dedicación, junto a su esposa. En total ha servido cinco misiones. Lo que lo hace al hermano Velásquez un gran ejemplo de fe; son las circunstancias bajo las cuales sirve. Lo han operado tres veces de los ojos, ya ha perdido su ojo izquierdo y con el ojo derecho solo posee un 20% de visión. Su cuerpo está limitado, pero su espíritu se sobrepone a toda adversidad.

“Yo el señor estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo ninguna promesa tenéis” (D. y C. 82:10).

Testifica que la obra vicaria trae muchas bendiciones, algo que él ha realizado por sus familiares, de tal manera que está cerca de los cinco mil nombres de sus antepasados. Gracias, hermano Velásquez, por su fe, entusiasmo y ejemplo. ■

MI ESCRITURA FAVORITA

Una voz que estremeciera la tierra

Por **Luis Rivera**

Estaca Loarque, Tegucigalpa, Honduras

Alma 29:1 es mi escritura favorita debido a que puedo sentir la emoción y el sentimiento con el que Alma desea proclamar el evangelio. Me he estado preparando para servir una misión y el tiempo se me acorta, la carpeta está abierta y el proceso está llenándose rápidamente.

Siempre he soñado con este momento y me gustaría ser como Alma y llegar a tener esa voz que logre estremecer la tierra para que todos puedan escuchar el mensaje que llevo y que tengan la fe para hacer compromisos con el Señor y entrar a las aguas del bautismo. Deseo que las personas con las que comparta el Evangelio puedan vivirlo y estas, a su vez, puedan enseñarlo a los que les rodean. El Evangelio ha bendecido a mi familia, nos ha dado una felicidad que no se puede comparar con nada.

Al igual que él, sé que soy un simple mortal pero a diferencia de cualquier otro, tengo el sacerdocio, que es el poder de Dios. Sé que el Evangelio es verdadero; por eso voy a la misión para cumplir con el privilegio de llevar su mensaje al mundo. Amo la Iglesia, sé que es verdadera y que no hay otro camino. ■

Con la ayuda de *Josué A. Peña*.

JOSUÉ PEÑA



CÓMO LLEGUÉ A SABERLO

Mi historia como consultor de Historia Familiar

Por Irenio Vargas

Rama de Chitré, Panamá

La Iglesia llegó a mi vida haciendo cambios en mi forma de pensar y de actuar, brindándome conocimientos sobre el Evangelio restaurado en todas sus dimensiones. Siento que mi Padre Celestial me fue preparando poco a poco al darme la oportunidad de tener diferentes llamamientos. El tema de la obra vicaria por nuestros fallecidos me llamó la atención, pero en la rama a la que asistía, aunque había un centro de historia familiar, no se usaba porque no había quien manejara el programa.

En 2006, llegó a la capilla la hermana Ivette Castillo con muchos deseos de trabajar en la obra vicaria de sus antepasados, y al insistir tanto en que se le ayudara, el presidente de la rama me llamó y nos envió a la hermana Ivette (hoy día es mi esposa) y a mí a capacitarnos en la ciudad capital en la capilla Bellavista. Así iniciamos el trabajo en el centro de Historia Familiar de la rama Chitré. Desde ese momento se hizo el llamado a los hermanos a participar en su búsqueda de nombres. Dispusimos dos días a la semana para abrir el centro el cual anteriormente se encontraba lleno de cajas y libros.

Una vez que conocimos el programa, pudimos ayudar a los miembros a grabar disquetes con su información y llevarla al templo más cercano que en ese momento era el de Costa Rica.

Para cuando se dedicó el Templo en Panamá en 2008, yo era el



IRENIO VARGAS

presidente de la rama de Chitré; así tuvimos la oportunidad de organizar viajes al templo llevando nombres preparados para recibir sus ordenanzas y, desde esos tiempos, no he dejado de asistir en cada viaje y apoyar a los hermanos para que lleven nombres de sus antepasados.

En los siguientes años, siendo yo el presidente del distrito de Chitré (2008 al 2013), nos propusimos metas para visitar a las cinco ramas del distrito, que están distanciadas a una hora o dos horas de la rama principal, discursando sobre el tema cada vez que los visitaba. Como presidente de distrito, luego segundo consejero de la presidencia del distrito de Chitré, facilitó mi trabajo de motivar a los hermanos y a los líderes de cada una de las ramas a capacitar a los nuevos consultores en cada una de ellas.

En 2015 fuimos como distrito, los que más nombres enviamos al templo, compitiendo con todas las estacas y distritos del país, y nos mantenemos en la actualidad entre los cuatro mejores en enviar nombres al templo.

La escritura preferida es 1 Pedro 4:6. “Por esto, se predica el evangelio a los muertos; para que sean juzgados en la carne según los hombres, pero vivan en el espíritu según la voluntad de Dios”.

En la actualidad, en la Iglesia restaurada, los miembros de la Iglesia siguen investigando su línea de ascendencia familiar, en parte, para identificar correctamente a sus antepasados muertos con el fin de realizar por ellos las ordenanzas de salvación. Estas ordenanzas son válidas para aquellos

muestrados que aceptan el evangelio de Jesucristo en el mundo de los espíritus (D. y C. 127 y 128). Siempre seguimos recordando estas verdades eternas de salvación. Por otro lado, estamos invitando a los jóvenes a participar, aprendiendo a buscar nombres con el programa de Familysearch.org.

Doy testimonio de que si trabajamos en la historia familiar tendremos más amor por los que nos rodean, tendremos espíritu de servicio siempre, y la gran promesa del Señor de ser protegidos de las tentaciones, las cuales identificaremos y apartaremos. Sé sin ninguna duda, que el espíritu de Elías estará con nosotros.

Visitamos cada rama llevando un mensaje de aliento y acompañándolos al Templo, pidiéndoles que por lo menos lleven un nombre para hacer las ordenanzas salvadoras. Son metas establecidas por la presidencia de distrito. Para que se cumpla la escritura “y subirán salvadores en el monte de Sion.” (Abdías 1:21).

Testifico que estas cosas son verdaderas, que Thomas S. Monson es el profeta de Dios, el Libro de Mormón contiene la plenitud del evangelio de Jesucristo. Estoy gozoso de poder trabajar en la historia familiar desde septiembre de 1995 cuando conocí la Iglesia por medio de dos misioneros; estoy feliz por ello. Desde que me hablaron de la obra vicaria por los muertos, me llamó la atención y empezó mi investigación y fue aumentado mi testimonio por esta gran obra. Sé que Jesucristo vive, que nos ama, que si guardamos los mandamientos de Dios, Él nos bendice grandemente. ■